**CREER – Capítulo 3 – SALVACIÓN**

**Pastor Bill Burnett**

**New Life Chapel Foursquare Church, Hesperia, CA**

**12 de octubre de 2014**

Cuando era niño, mis padres nos llevaron a toda la familia a una excursión a un lago. Cuando llegamos, yo estaba aún dormido en la parte trasera del auto.

Sin que mis padres se dieran cuenta, cuando estaban bajando las maletas del auto salí y caminé hasta el final del muelle, y me caí al agua.



Hasta la fecha aún recuerdo el sentimiento y la sensación del agua que me rodeaba. Me estaba ahogando.

De pronto, sentí que mi cuerpo era sacado del agua cuando mi padre me agarró la mano y me sacó al muelle.

Me salvó de un ahogamiento seguro.

En otra ocasión, cuando estaba saliendo con Denise, tuvimos un horrible accidente de tráfico en la autopista. Nuestro automóvil Volkswagen Bug se dio la vuelta. De algún modo la puerta se abrió y mi cabeza quedó atascada entre el cuerpo del auto y la puerta. Lo último que recuerdo es un semirremolque que venía hacia mi cabeza y no me dio por muy poco. Denise y yo tuvimos que ser rescatados de ese auto. Siento que Dios nos salvó de una muerte segura.

¿Cuántos se sienten identificados? Puede ser por una historia personal como la mía o tu historia de pecado y cómo Dios te sacó de tu miseria y destrucción.

De esto vamos a hablar hoy: **SALVACIÓN**.

Pero ¿qué significa esto? ¿De qué soy salvo?

**Griego– Salvación -** Sozo – salvar, ejemplo: librar o proteger, sanar, preservar, hacer el bien, ser restaurado.

**¿Cómo se define el pecado en el Antiguo Testamento?**–Hay muchas palabras que describen el pecado: «ofensa, malvado, iniquidad, transgression, culpable, etc.».

**¿Cómo se define el pecado en el Nuevo Testamento?** – Significa «errar el blanco».

**CONFESIÓN DE FE**

Creo que una persona obtiene una buena relación con Dios por la gracia divina mediante la fe en Jesucristo.

**VERSÍCULO CLAVE**

**Efesios 2.8-9:** Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

**1. El hombre – SEPARADO de Dios**

Para entender mejor esta palabra (salvación), volvamos al principio y averigüemos lo que le sucedió al hombre después de que Dios lo creara.

Satanás, un ángel creado por Dios, fue expulsado del cielo por su rebelión.

**Isaías 14.13-14:** Pues te decías a ti mismo: «Subiré al cielo para poner mi trono por encima de las estrellas de Dios. Voy a presidir en el monte de los dioses, muy lejos en el norte. Escalaré hasta los cielos más altos y seré como el Altísimo».

Apocalipsis 12.3 dice que cuando él cayó a la tierra, un tercio de los ángeles se fueron con él.

Cuando Dios creó al hombre (Adán y Eva), Satanás hizo que su agenda fuera derribarle.

**Génesis 2.9 (NTV)** Dios el Señor hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal.

**Génesis 2.15-17:**Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín,pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.»

**Génesis 3.1-7:** La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer:—¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.” Pero la serpiente le dijo a la mujer: —¡No es cierto, no van a morir! 5Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal. La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. 7En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera.

El gran engañador se vistió de serpiente, una de las criaturas de Dios, y salió con el objetivo de engañar a Adán y Eva para que desobedecieran a su Dios bueno y lleno de gracia.

Después de crear a Adán y a Eva, Dios les había dicho que no comieran del fruto de cierto árbol en el jardín del Edén.

Pero Satanás sugirió que Dios no estaba siendo honesto cuando advirtió de los resultados de comer del fruto prohibido.

Satanás tuvo éxito en su engaño, y Adán y Eva deliberadamente rechazaron a Dios y su promesa de una vida junto a Él en el Jardín, lo cual tuvo un efecto sobre todos nosotros en el presente.

**El resultado del pecado de Adán y Eva**

* **El hombre está destinado a MORIR**

Mira el resultado de la decisión de Adán de pecar…

**Romanos 5.12:** Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.

**Romanos 6.23:** Porque la paga del pecado es muerte…

Satanás y sus aliados aún están en una misión: tomar el control del mundo; lo cual incluye a cada persona que está en esta sala. Él te engañará y hará todo lo que pueda para destruirte.

Él te tentará y te cargará con pecados hasta que seas sometido por su poder.

Como resultado del pecado de Adán, mira con qué nace cada hombre…

* **El hombre nace con una NATURALEZA pecaminosa.**

Notemos cómo el pecado ha tenido efecto en cada uno de nosotros; nadie está exento.

**Salmos 51.5:** Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre.

**Efesios 2.1-3:** En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios.

**Gálatas 5.19-21:** Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

¿Hay alguien que se sienta identificado con esta lista?

* **La comunión con Dios está ROTA**

**Romanos 3.23:** pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.

**Isaías 59.1-2 (NTV):** ¡Escuchen! El brazo del Señor no es demasiado débil para no salvarlos, ni su oído demasiado sordo para no oír su clamor. Son sus pecados los que los han separado de Dios. A causa de esos pecados, él se alejó y ya no los escuchará.

Dios quiere bendecir a su pueblo, pero el pecado bloquea las bendiciones del Señor para nuestras vidas.

Cuando las cosas van mal en la vida de las personas, muchas quieren culpar a Dios.

Isaías habló acerca de las personas que se quejaban de que Dios no oía bien o que su brazo estaba un tanto paralizado y, por lo tanto, no podía hacer milagros como hacía antes.

**El error no estaba en Dios sino en la gente. El pecado humano es la barrera que nos separa de Dios y de sus bendiciones.**

Sin importar con cuánta intensidad busquemos las bendiciones de Dios, hay una barrera, una pared que nos separa de Dios.

El pecado bloquea las bendiciones de Dios y bloquea nuestras oraciones para que no puedan llegar al cielo.

El pecado no sólo nos aleja de Dios, sino que también destruye en el alma humana el deseo y la capacidad de conocerlo a Él.

El pecado afecta a todo nuestro ser. Nuestra imaginación se corrompe, y nuestro pensamiento se ve afectado. Nuestra mente se pervierte.

**2. Dios – Lleno de IRA**

**Romanos 1.18:** Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad.

* **La ira debe ser SATISFECHA**

A menos que uno se libere de la ira de Dios, el único resultado final es el infierno.

Hay una gran diferencia entre la ira de Dios y la ira del hombre. La ira de Dios es santa y siempre justificada; la del hombre nunca es santa y rara vez justificada.

* **La ira de Dios está dirigida a aquellos que no cumplen su voluntad**

**Salmos 78.58-66 (NTV):** Hicieron enojar a Dios al construir santuarios a otros dioses; con sus ídolos lo pusieron celoso. Cuando Dios los oyó, se enojó mucho, y rechazó a Israel por completo. Entonces abandonó su morada en Silo, el tabernáculo donde había vivido en medio de su pueblo. Permitió que el arca de su poder fuera capturada; cedió su gloria a manos enemigas. Entregó a su pueblo para que los masacraran a espada, porque estaba muy enojado con su propio pueblo, su posesión más preciada. A los jóvenes los mataron con fuego; las muchachas murieron antes de entonar sus canciones de boda. Masacraron a los sacerdotes, y sus viudas no pudieron llorar su muerte. Entonces el Señor se levantó como si despertara de un sueño, como un guerrero que vuelve en sí de una borrachera. Derrotó a sus enemigos en forma aplastante y los mandó a la vergüenza eterna.

En el Antiguo Testamento, la ira de Dios es una respuesta divina al pecado y a la desobediencia humana. La idolatría era la causa más común de la ira divina.

En el Nuevo Testamento, las enseñanzas de Jesús apoyan el concepto de Dios como un   
Dios de ira que juzga el pecado.

Las personas a menudo se preguntan por qué las bendiciones de Dios no están sobre sus vidas. Pero si continuamos andando en contra de Dios y su camino, el flujo de las bendiciones de Dios a nuestra vida se detiene.

**Juan 3.36:** el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.

**Romanos 2.5-6 (NTV):** Pero eres terco y te niegas a arrepentirte y abandonar tu pecado, por eso vas acumulando un castigo terrible para ti mismo. Pues se acerca el día de la ira, en el cual se manifestará el justo juicio de Dios. Él juzgará a cada uno según lo que haya hecho.

La ira de Dios es algo aterrador e imponente. Tan sólo los que han sido cubiertos por la sangre de Cristo, derramada por nosotros en la cruz, pueden asegurarse de que la ira de Dios nunca caerá sobre ellos.

**3. El PLAN de Dios para nuestra salvación**

Incluso antes de que Adán y Eva pecaran, Dios tenía un plan para restaurar la relación entre el hombre y Él.

Antes de que Adán y Eva pecaran, la Biblia dice que estaban desnudos en el jardín. Después de pecar, se dieron cuenta de que estaban desnudos y se avergonzaron.

Cuando Dios reemplazó la ropa de Adán y Eva por piel de animal, señaló algo importante: haría falta la sangre de otro para cubrir los pecados de la humanidad.

El plan de Dios comenzó con la fundación de una nueva nación a través de la cual pudiera revelarse a sí mismo y su plan para restaurar la humanidad.

Durante más de 1.600 años cada historia de la Biblia del pueblo escogido Israel apuntaría a la venida de la solución.

Abraham y Sara no podían tener hijos. Dios se manifiesta y les da un hijo, y a continuación les pide que sacrifiquen a ese hijo sobre el altar.

El lugar del sacrificio estaba el mismo monte en el que Jesús sería crucificado muchos años después.

Milagrosamente, Dios proveyó un sacrificio.

Dios mandó un sacrificio por nuestros pecados: Jesucristo. Pero ellos no reconocieron al que proveería el camino para que sus pecados y nuestros pecados fueran eliminados para que ellos y nosotros pudiéramos entrar a una relación personal con Dios.

**COMO TENGO UNA RELACIÓN CON DIOS (Randy Frazee)**

**A**. **Haz BUENAS obras**

Marcos escribe en su Evangelio acerca del encuentro de Jesús con un hombre rico:

**Marcos 10.17-22:** Cuando Jesús estaba ya para irse, un hombre llegó corriendo y se postró delante de él. —Maestro bueno —le preguntó—, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? —¿Por qué me llamas bueno? —respondió Jesús—. Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: «No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre». —Maestro —dijo el hombre—, todo eso lo he cumplido des- de que era joven. Jesús lo miró con amor y añadió: —Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Al oír esto, el hombre se desanimó y se fue triste porque tenía muchas riquezas*.*

Fíjate en el versículo 21

**Marcos 10.21:** Jesús lo miró con amor…

¿Acaso esto no toca tu alma? Jesús te miró con amor.

Jesús no estaba intentando engañar o denigrar al hombre, sino que estaba intentando guiarle a la verdad.

A continuación, Jesús le invita a seguirle y a hacer «buenas obras».

Entiéndeme… no estoy enseñando acerca de la salvación por las buenas obras, pero hay una progresión espiritual aquí.

**B. CREE**

Juan ahora habla acerca del encuentro de Jesús con Nicodemo

**Juan 3.1-7:** Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. Éste fue de noche a visitar a Jesús. —Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios [...] —De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús. —¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer? —Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te sorprendas de que te haya dicho: «Tienen que nacer de nuevo».

**Juan 3.9:** Nicodemo replicó: —¿Cómo es posible que esto suceda?

**Juan 3.16:** Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Nicodemo acude a Jesús con la pregunta de cómo ponerse a cuentas con Dios. Jesús le dice que tiene que nacer de nuevo.

Jesús le dice que si quiere una relación con Dios debe CREER.

**C. ARREPIÉNTETE Y BAUTÍZATE**

Había llegado el día de Pentecostés, y 120 discípulos estaban reunidos, confundidos después de que Jesús había regresado al cielo.

Como Jesús había prometido, el Espíritu Santo vino y los llenó, y nació la Iglesia.

**Hechos 2.14:** Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo a voz en cuello: «Compatriotas judíos y todos ustedes que están en Jerusalén, déjenme explicarles lo que sucede; presten atención a lo que les voy a decir.

**Hechos 2.21:** Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

**Hechos 2.37-38:** Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente con- movidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer? —Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.

La gente escuchó este asombroso mensaje que les dio Pedro y, como el hombre rico con el que se encontró Jesús, preguntaron: *«Está bien, ¿y ahora qué hacemos?».*

Tres mil personas entendieron esta verdad acerca de Cristo y entregaron sus corazones a Cristo.

Dejaron de andar de espaldas a Dios para andar hacia Él en arrepentimiento.

Esto es lo que significa arrepentirse; darse la vuelta y caminar hacia el lado contrario, un cambio de 180 grados de mente y de corazón. Este es el proceso de transformación y santificación.

Por lo tanto, si queremos tener una relación con Dios y tener vida eterna, Pedro dice que debemos invocar el nombre del Señor. ¿Cómo hacemos eso? Arrepintiéndonos y bautizándonos.

**D. CREE Y PROFESA**

En su carta a los Romanos, Pablo escribe:

**Romanos 10.1-4:** Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos. Puedo declarar en favor de ellos que muestran celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento. No conociendo la justicia que proviene de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. De hecho, Cristo es el fin de la ley, para que todo el que cree reciba la justicia.

Los israelitas eran gente religiosa, pero tenían la estrategia incorrecta. Intentaban desarrollar una justicia propia. Intentaban ser lo suficientemente buenos, a través de sus obras, para merecer una relación con Dios.

En pocas palabras, Pablo dijo: «*las obras no funcionan*».

El único que es lo suficientemente bueno es Dios. Jesús es Dios. Jesús cumplió todos los requisitos de la ley a la perfección.

Cuando creemos en Él, la justicia de Cristo es transferida a nuestra cuenta. Esta es la única solución.

Entonces, ¿cómo realizamos esta transacción? Pablo nos lo dice:

**Romanos 10.9-10:** Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Cree con tu corazón; profesa en voz alta con tu boca. Este tipo de confesión tiene que salir del corazón.

Esto es muy similar a *«arrepiéntete y sé bautizado».*

Por lo tanto, si queremos tener una relación con Dios, debemos *creer y profesar*.

**E. ACUDE A LA FE POR GRACIA**

Fíjate en lo que Pablo escribe en su carta a los Efesios:

**Efesios 2.8-9:** Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

En realidad, «fe» no es una categoría separada de «creer». Ambos términos provienen de la misma palabra del idioma griego en el que se escribió el Nuevo Testamento

Aún así, aquí Pablo claramente añade perspectivas nuevas a la transacción de la salvación.

La palabra *gracia* significa que no merecemos la salvación. No tenemos derecho a ella, ni Dios está obligado a ofrecérsela a la humanidad. Sin embargo, Él nos hace esta oferta de su justicia, la cual no podemos lograr por nosotros mismos.

Para responder, debemos expresar fe en quién es Jesús y aceptar lo que Él ha hecho por nosotros.

No obstante, notemos la frase «no por obras». ¿No es esto distinto a donde comenzamos, con las palabras de Jesús al joven rico acerca de hacer buenas obras?

A primera vista, podría parecer que hay una discrepancia o conflicto entre las instrucciones de Pablo y las de Jesús, pero en realidad Jesús sabía que el joven nunca había guardado ni nunca podía guardar la ley perfectamente.

Jesús sencillamente intentaba hacer que él viera que no podía cumplir la ley. El reto de Jesús para el joven rico de vender toda su riqueza fue su manera de conducir amorosamente al joven a decir: *«Pero, Jesús, no puedo. No he sido capaz de guardar la ley, y no sé cómo puedo hacerlo. Te necesito».*

Jesús esperaba ver que ese hombre expresara fe, lo cual está en consonancia con las palabras de Pablo: «por gracia... mediante la fe... no por obras».

Si Pablo estuviera sentado con nosotros en una cafetería, intentando aclarar el asunto, quizá diría algo como esto: *«Nuestras buenas obras no contribuyen en manera alguna a llegar a tener una relación con Dios, pero sí expresan y manifiestan que tenemos una relación con Dios por gracia mediante la fe en Jesucristo».*

**Confesión de fe** – «Creo que una persona obtiene una buena relación con Dios por la gracia divina mediante la fe en Jesucristo».

Aquí hay una oración que todos deberíamos hacer de corazón:

*Amado Dios, yo no puedo, pero tú sí puedes. Creo en Jesús, que es Dios. Creo que él murió y resucitó de la muerte.*

*Deposito mi fe en Cristo para ponerme a cuentas contigo y que me des vida eterna. No tengo ningún otro plan, sino tener fe y confiar en ti. Hoy estoy haciendo un giro de ciento ochenta grados y dirigiendo mi vida hacia ti. Ya no huiré de tu lado, sino caminaré hacia ti.*